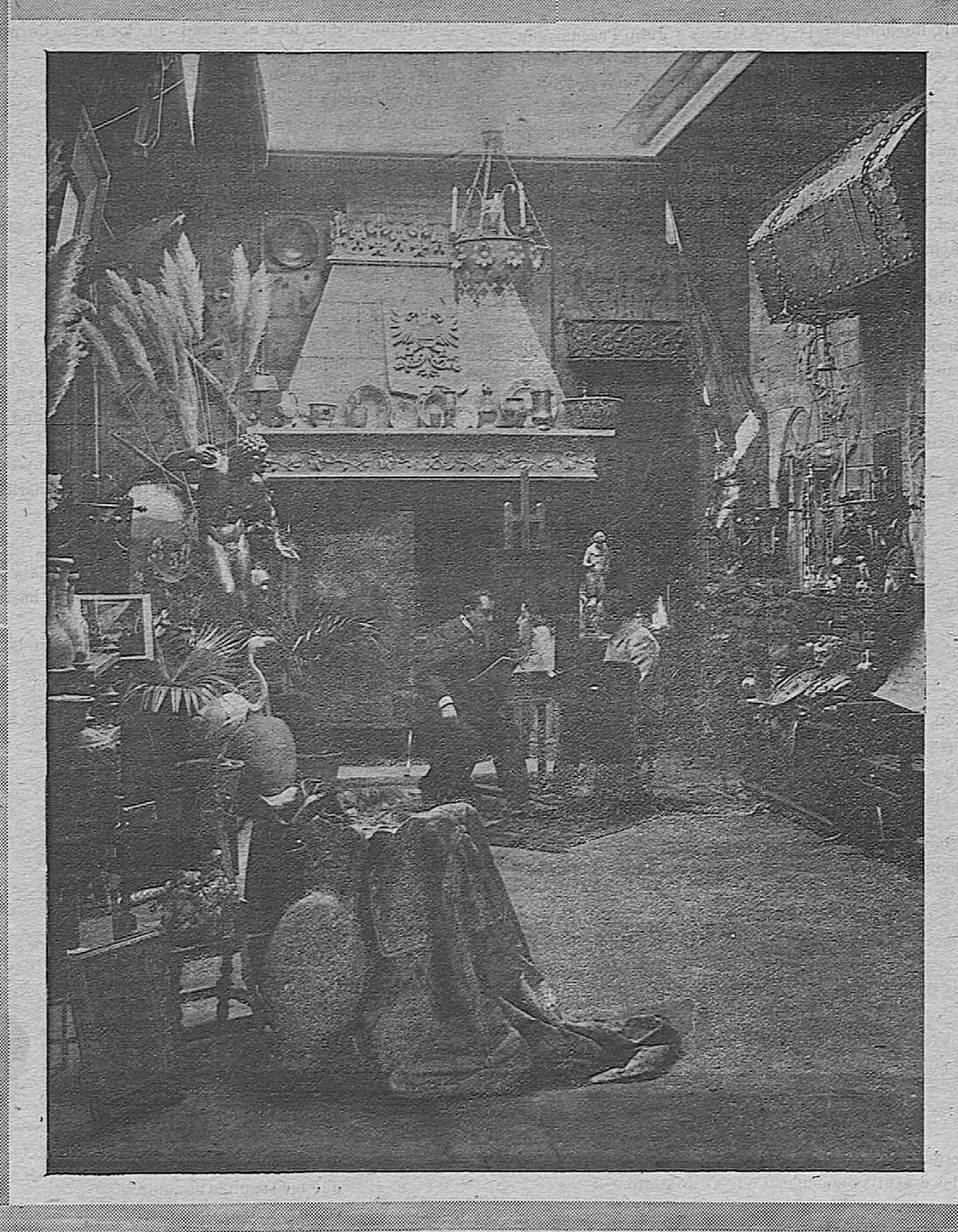
HERALDO DE ALCOY

Núm. 585 — Diario de avisos, noticias é intereses generales — Año IV

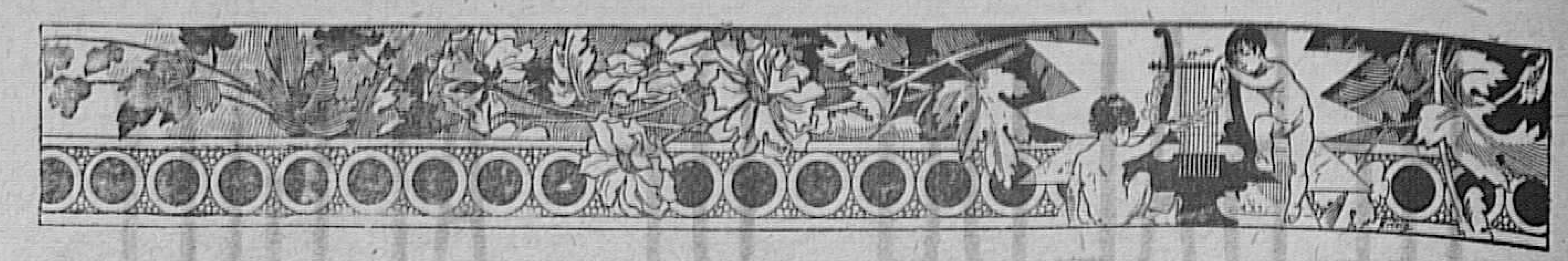
DOMINGO 16 JULIO DE 1899

NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS

ALCOY ARTÍSTICO



Fernando Cabrera en su estudio.



EL ESTUDIO DE FERNANDO CABRERA

El infatigable propagandista del arte pictórico, el laureado artista que en Barcelona y en Madrid ha sido aplaudido y premiado, el afortunado autor de *Huérfanos, ¡Tierra!, La muerte de un santo, En el coro, Mors in vita,* lienzos hermosísimos y de gran valor artístico por la maestría de la composición, la exactitud del dibujo, la justeza del colorido y la admirable interpretación de la figura humana; Cabrera, el genial pintor, el incansable obrero, ha conseguido montar con voluntad, constancia y dinero, en uno de los locales más amplios de la hermosa fábrica de cerillas fosfóricas de su señor padre político, don Agustín Gisbert, un riquísimo y elegante estudio, verdadero templo del arte, en donde diariamente se le rinde culto.

El hermoso local que Cabrera ha convertido en santuario, merced á su alma de artista, que siente la belleza, y en el que reciben diariamente el pan de la instrucción varios jóvenes que empiezan ahora á recorrer la espinosa senda, y de los que se espera muchísimo, es un modelo en esta clase de talleres del Arte.

Juan Carbonell, Rogelio Sobroja, José Mataix y Julio Pascual, cuatro pintores que están ahora fórmándose bajo la sabia dirección del maestro Cabrera y que, en plazo no lejano, han de dar nuevos timbres de gloria para el pequeño rincón que les vió nacer, pues la personalidad de Cabrera es de aquellas que ejercen soberano y beneficioso influjo en los jóvenes que empiezan.

En el riquísimo y elegante estudio del pintor alcoyano no siempre se habla y se trata del arte pictórico; se discute y se habla de literatura, y de allí nació la idea, entre dos literatos y un maestro de música, alcoyanos, de hacer un ensayo de zarzuela del género chico, obra teatral que hace ya algunos meses está terminada, y que en la próxima temporada de invierno se estrenará en uno de los teatros de la corte.

Cabrera, arrinconado entre estas montañas del Karrascal y Mariola, trabaja y estudia, alejado del bullicio del mundo, y, como el águila, se retiene en su nido la mayor parte del año, cobrando bríos y amontonando fuerzas para remontarse muy alto, en alas de su gloria, cuando las circunstancias lo demandan.



Los presupuestos continúan preocupando á infinidad de personas de ambos sexos, vamos, á unas personas de un sexo y á otras del otro.

En esta clase de preocupados, y aun de víctimas, figuran muchos infelices y no pocos martingalistas.

—Mira—le dice á su mujer un temporero de cinco pesetas diarias, con descuento, y siete chiquitines y una niña casadera,—estamos en Julio...

—No me nombres—dice la señora—al novio de la Esperancita.

—Si lo que te digo es que estamos en el mes de Julio, y que ya no tenemos crédito...

—Pero qué, ¿te ha dicho algo el tendero?

—No, mujer; si es que no tenemos crédito en el presupuesto, que nos dejan en la calle, que nos limpian el comedero, que...

—Pero, y si es eso así, ¿cómo no os lo han avisado ya y os hubiérais puesto á otra cosa?

—No sé una palabra, Restituta; ello es que nos lanzan al arroyo.

—Estando en Julio, tomaréis un baño; menos mal.

—¿Sí? Pues mira, tú serás la primera que sufras las consecuencias. Te encontrarás con el agua al cuello y no podrás pagar ni al aguador.

Lo cierto y verdad es que, á pesar de aquellas promesas de no tocar al personal, las cesantías menudean que es un gusto.

Vamos, un disgusto.

Hay ciudadano que se acuesta pensando en que á las ocho tiene que estar en la oficina, para que un jefe mal educado y gruñón le llame bandido, y cuando llega se encuentra sobre el pupitre con la cesantía.

Al hombre no se le ocurre más exclamación que esta:

—¡Me alegro, por el de la retención!

***

El calor aprieta de lo lindo.

Ahora me explico que los políticos hayan dicho que estábamos abocados á la *liquidación*.

Aquí estamos liquidándonos todos, y si esto sigue así, dentro de poco seremos un *saldo*.

Un saldo de ropa, porque se impone el llevar la menor cantidad posible de ella encima.

A no ser que la llevemos á empeñar.

***

Los trenes, en tanto, salen atestados de viajeros.

Muchos de ellos van de gorra, de gorra de viaje, y no pocos y pocas maletas nos abandonan en estos días.

Adelantándose un mes al calendario, los mozos de estación y algunos cocheros están haciendo su agosto.

Mejor lo harán todavía en algunas fondas de balnearios de esas donde, cuando llega la diligencia, se presenta en la puerta del establecimiento con toda diligencia el dueño y dice á los viajeros, en el mismo tono con que los charlatanes gritan á la puerta de las barracas en algunas ferias:

—Entren, entren ustedes. ¡Adelante, señores, adelante! Hay habitaciones desde 10,50; lavabo gratis, trato esmerado. ¡El gran prodigio! ¡Niños y militares sin graduación á mitad de precio!....

Y ya sé yo quién se ha hecho con muchísimos miles de duros voceando así.

Sólo que, á veces, suele ocurrir que le dan al huesped algo más de lo anunciado.

Y no aludo solamente á los insectos, sino á ciertos criados.

Hay hotelito de éstos donde debería ponerse el cartel famoso: «No se reciben propinas», porque á lo mejor se encuentra uno con un cariñoso aviso en que le dicen:

«Por limpiar dos veces las botas al número 22, 100 pesetas.»

Y es cosa de darle al sirviente con el tacón en las narices *ú* con la puntera en otra parte.

***

La atmósfera es irrespirable. Dicen que el calor dilata los cuerpos. Mi pereza corpórea *ú* corporal también se ha dilatado hasta un extremo imposible de explicación alguna.

De modo que... ustedes se ahorran que continúe dándoles *la lata*, y yo firmo y me quedo tan fresco.

Y esto de *fresco* no pasa de ser *un decir*.

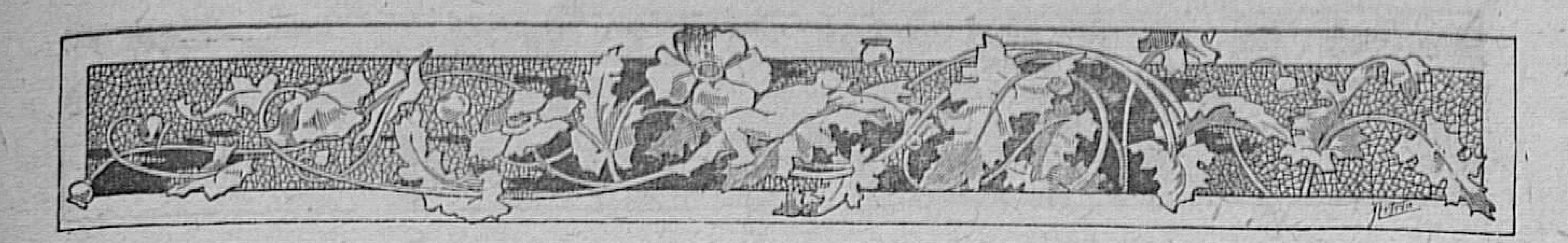
Candela.



UN REFLEJO

Contemplando aquel espejo
que, á cambio de otro, me diste
se ve mi faz en él triste,
y hoy te envío su reflejo.
Tú también te mirarás,
sucediéndote lo mismo.
¡Que no es cuestión de espejismo
nuestros amores, no más!
Por eso, coleccionados,
tengo espejo, lazos, flores;
como presentes de amores
que nos tenemos jurados.
Emblema de poesía
que me hace vivir pensando
que me seguirás amando
como yo... *más cada día.*

Angel Vergara de Prada



ARTE Y ARTISTAS

JENARO CARRERO



Para los decrépitos detractores de la juventud, que aseguran que los jóvenes carecen de talento y entusiasmo, pudieran servir de réplica los trabajos de Jenaro Carrero.

Pensionado nominal de la Diputación de su país, apenas podía contar con su morosa protectora para comprar unos colores y un trozo de lienzo, teniendo que ayudarse con un empleo si quería resolver el problema de la vida.

¿Era posible pintar de este modo? Y, no obstante, Carrero presentó en dos Exposiciones obras pintadas en días, y alcanzó por ellas recompensas; pero en esas obras no podían revelarse con amplitud las facultades del artista: le faltaban el apoyo y el estímulo.

Un prócer, de los pocos que aquí se cuidan de los demás, le tendió la mano para decirle, como á Lázaro, como pensaba Becquer que era necesario: *levántate y anda,* y entonces Carrero sintió estimuladas sus energías y trabajó con empeño entusiasta.

Y era de ver al joven artista pintar con seguridad y rapidez pasmosas el gran lienzo que poco después había de alcanzar la segunda medalla en la pasada Exposición, haciendo detenerse ante él á críticos y maestros, que encomiaban al autor y no podían explicarse que cuadro de tal empeño hubiera sido compuesto y pintado en mes y medio.

Víctima del trabajo, título del cuadro premiado que adjunto publicamos, fué el cuadro de mayor tamaño del certamen, y se destacaba no sólo porque tenía asunto (muchos buenos cuadros no lo tenían), sino también por su interés altamente dramático, la agrupación espontanea y real de las figuras y su expresión en perfecta armonía con el drama y el lugar de la acción. El efecto de lluvia dado al carro que conduce al herido, á las losas del suelo y á los paraguas de los apenados espectadores, hace el efecto acabado de la realidad.

En otra sala del Palacio de Pintura exponía Carrero *Una maja,* de factura perfectamente goyesca, muy elogiada por todos los inteligentes, y que un opulento americano quería adquirir á toda costa.



VICTIMA DEL TRABAJO.—*Cuadro premiado con segunda medalla en la Exposición de 1899.*

Del carácter de Jenaro Carrero dan idea su aspecto y sus obras. Más que un pintor moderno de esos que quieren revelarse por la estudiada indumentaria, parece uno de aquellos artistas contemporáneos de Velázquez, y que, como éste y Rubens, lo mismo eran decidores amenos que fecundos creadores de multitud de obras admirables, asombrando que tuvieran tiempo para sus misiones diplomáticas pintando obras que, por su cantidad y calidad, suponen la vida de un hombre de incesante labor.

La movilidad de su rostro demuestra su rapidez de percepción, que le hace ser un observador sagaz y sutil, condición indispensable para el artista que ha de trasladar al lienzo la naturaleza que le rodea, y fuente de inspiraciones para el artista que ha de convencer con la realidad de sus creaciones.

Luis González Cando.



COSAS RARAS

EL DIRECTOR DE ORQUESTA

¿Cuáles son los orígenes del director de orquesta? ¿Qué es? ¿Para qué sirve?

He aquí preguntas más difíciles de contestar de lo que parece á primera vista.

En los famosos y renombrados coros griegos, los que precedían á las representaciones de las tragedias y que hacían el papel de encargados de dar hecha al público la *exposición* de la obra, esto es, explicar á los espectadores el lugar de la acción, la situación en que los personajes se encontraban al comenzar aquélla, etc., ya se conocía un *director*.

No estaba éste, como en los modernos teatros ni en las orquestas de hoy, al frente de los músicos, que allí eran escasos (no pasaban de cuatro ó cinco, flautas generalmente), sino que era algo así como un corista jefe, un corista *de primera*, de los que hoy suelen llamarse «de punta», porque se colocan en uno de los dos extremos en que el coro *se abre* y llevan la norma, pauta ó guión hacia aquellos lados donde no llega, ó llega de mala manera, el conjunto orquestal y la batuta del director.

Era entonces el maestro un corista que, desde el escenario, y cantando él el primero, era director y apuntador á un tiempo, lo mismo para los cantantes que para los músicos.

En tiempos de Sófocles y Squilo ya se conocían estos maestros, y no dejaban de gozar de ciertas preeminencias entre los magnates, por pertenecer al *cotturno*, siquiera fuesen, al fin y al cabo, tenidos por comediantes, aunque no tan despreciables como los que intervenían en las comedias y usaban el *suecco*.

Este y el *cotturno* fueron los símbolos de la tragedia y la comedia. Ambos eran dos calzados distintos; pero el *cotturno*, que es el que correspondía á la primera, *drama de dioses*, tenía fuerte suela y un tacón altísimo para que el actor, en escena, apareciese alto, como una figura gigantesca, cual correspondía á los héroes y dioses que representaba, mientras que el *suecco* era un especie de sandalia, que nada añadía á la estatura del actor.

En un principio el director, como los demás individuos del coro, salía á cantar con la cara embadurnada: primero con heces de vino, luego con pez y más tarde con pinturas. Otras veces se ocultaba la cara, como sus subordinados, bajo una careta; pero pronto hubo de recabar varias preeminencias dentro de la escena: ocupar siempre el centro del coro, salir el primero, hacer *mutis* (ausentarse) el último y no pintarse el rostro.

Así se lo concedieron los empresarios y, á partir desde este momento, el director adquiere ya toda su importancia y dirige: primero, con las manos, marcando el compás al coro, y luego con una varita de ciprés, y después con una varilla de latón.

Transcurrió el tiempo y ya el director pidió *salir* fuera del escenario y dirigir desde entre bastidores (así puede decirse, aunque entonces no los había), como el maestro de baile, y por último, figurar á la parte de afuera, frente al público.

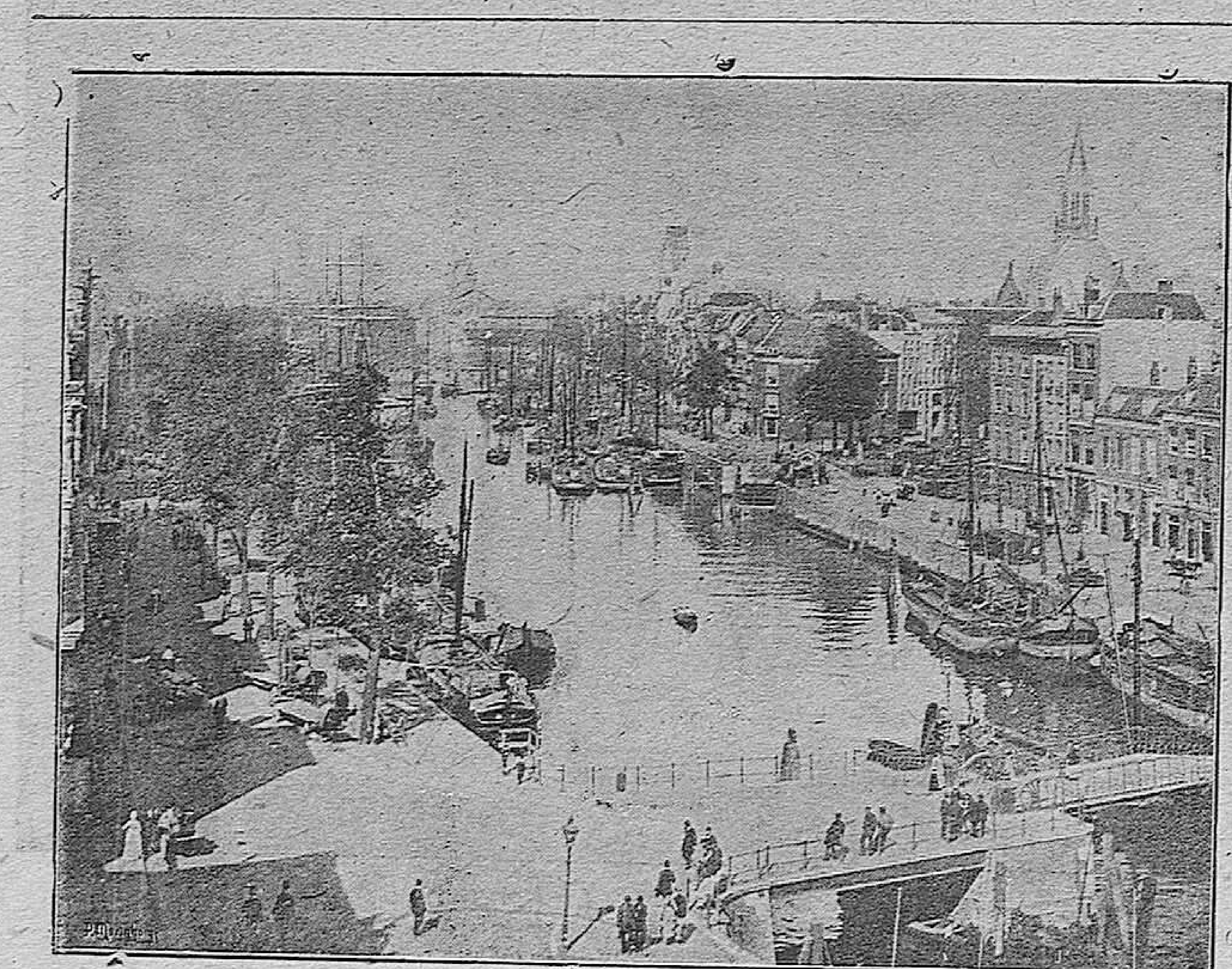
Y ya tenemos al moderno director, pues aumentada aquélla, éste presentó ya todos los caracteres de los modernos directores de orquesta.

En cuanto á lo que el director es y para lo que sirve, harto lo sabe todo el mundo: es un músico, ó debe ser, aventajado, que dé unión al conjunto musical y apunte, á veces, las entradas á los cantantes.

Hoy en algunos teatros, Bayreuth, por ejemplo, y varios de Alemania y Londres, se tiende á ocultar la orquesta, colocándola algo más baja que el resto del piso de la sala.

Esto evita que el público pierda de ver por completo la escena y da ganancia en sonoridad; pero es indudable que los maestros directores modernos no consentirán que se les rebaje ni siquiera una cuarta su elevado sitial.

Ptolomeo.



VISTA DE LA HAYA

CANTARES

Me tienes encadenado;
pero en tan dulce prisión,
que aunque alcanzara el indulto
no lo aceptaría yo.

—

¡Permita Dios que te salga
un lunar por cada beso
que he colocado en tu cara!

—

Me estás quitando la vida,
me estás quitando el sentir,
me lo estás quitando todo...
¡te vas á quedar sin mí!

—

No me hables de desengaños,
que bastantes he sufrido
desde que estoy á tu lado.

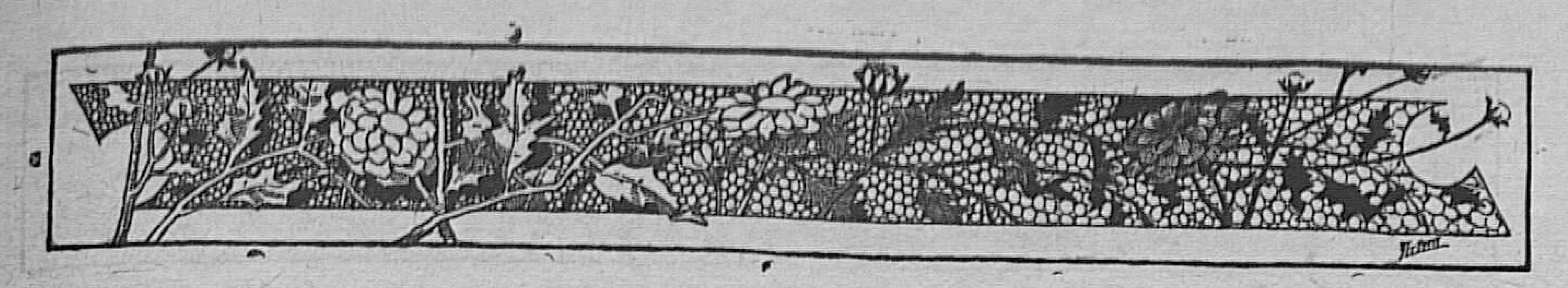
—

En prenda del amor tuyo
me diste un rizo de pelo;
yo te dí mi corazón.
¡Valiente cambio hemos hecho!

—

No me digas que te olvide,
que sin estar á tu lado
mi vida es un imposible.

Esteban Caballero.



MÚSICA ALEMANA

Como si dijéramos, música infernal, con perdón sea dicho de los admiradores de Wagner.

Yo no entiendo una palabra de música; pero tengo para mí que este divino arte no se ha creado para ensordecer los oídos, sino para conmover el corazón.

Hoy tenemos música filosófica, música descriptiva, música histórica, y hasta creo que música numismática...

Todas estas músicas tendrán mucho mérito, yo no lo niego; pero, para mí, son música celestial.

Si para oir la música alemana se necesita ser inteligente, como me han asegurado varias veces, deja de ser entonces el lenguaje universal.

Yo quiero que la música me hable al alma, no al entendimiento.

Para eso, cojo un tomo de filosofía de Krause.

Pero no voy á esto.

Tolero la música alemana en el teatro, ¡qué demonio!

Con ir uno con algodones en los oídos...

Pero la música alemana casera me revienta.

¡Ay! Tengo una condenada vecina que se pasa el día y la noche tocando el *Lohengrin*.

¡Y si lo tocara bien!

Pero no parece sino que viven en el vecindario todos los caldereros del Universo, machaca que machaca.

Lucifer no inventaría un tormento más espantoso.

Yo creo que cuando toca debe estar rodeada de todos los demonios del infierno.

Pero no les arriendo la ganancia; porque por muy acostumbrados que estén á martirios horrorosos, han de sudar la gota gorda y sufrir de una manera horrible oyéndola.

¡Cualquiera se lía á bofetadas con esa niña!

Debe tener las manos de acero.

Y el piano debiera ser de puntas de diamantes, porque de otro modo no hay madera que resista tan tremendo manoteo.

Conocí yo á un profesor que daba conciertos de música alemana, y á la media hora de tocar él en un piano había que meterlo en el cuarto de los trastos viejos.

Yo creo que están subvencionados por los fabricantes...

Esto no quiere decir que me agrade la música italiana casera.

Nada de eso.

También es un tormento tener una vecina sensible, de esas que se pasan el día cantando al piano la *Stela confidente*, el *Non e ver*, el *Vorrei morire*, y otra infinidad de cursilerías por el estilo.

¡Si vieran ustedes cómo destrozan á *Marta, Dinorah, Traviata* y otras compañeras de infortunio!...

Pero hay un refrán que dice: «Del mal el menos», y á él me atengo.

Entre el machaqueo de la amante de la música alemana y los gallos de la discípula de la escuela italiana, prefiero los gallos.

Sobre todo con arroz.

Enrique Castro.

ANÉCDOTAS HISTÓRICAS

Cuando Nerón después de haber cometido infinidad de crímenes, decidió suicidarse, pensó perpetrar un suicidio nuevo y original, pero que diese á la historia idea clara de quién había sido aquel emperador que alardeaba de haber tenido el capricho de ver en el cuerpo de su madre, Agripina, dónde había estado alojado.

Nerón mandó prender fuego á la ciudad de Roma, y, á tal efecto, hizo que se rociasen con sustancias combustibles los principales edificios.

El emperador, acompañado solamente de uno de sus esclavos, llamado por mote *Pius*, subió á una de las más altas terrazas de la población, y desde allí presenció el devastador incendio.

Cuando éste llegaba cerca de él y el humo le sofocaba y las llamas amenazaban envolverle, Nerón ordenó á su fiel esclavo que le diese de puñaladas.

Este, obligado ante mandato de tanta fuerza, obedeció, y Nerón cayó exánime, pronunciando, al mismo tiempo que hacía sonar desacordemente su lira, estas palabras:

—¡Qué gran artista pierde el mundo!

Estas fueron las últimas palabras de aquel monstruo.



CUESTIÓN GRAMATICAL, por M. Navarrete.



1.—Veníamos á buscar
los pantalones de lana
que ayer tarde, *seña* Juana,
le tragimos á arreglar.



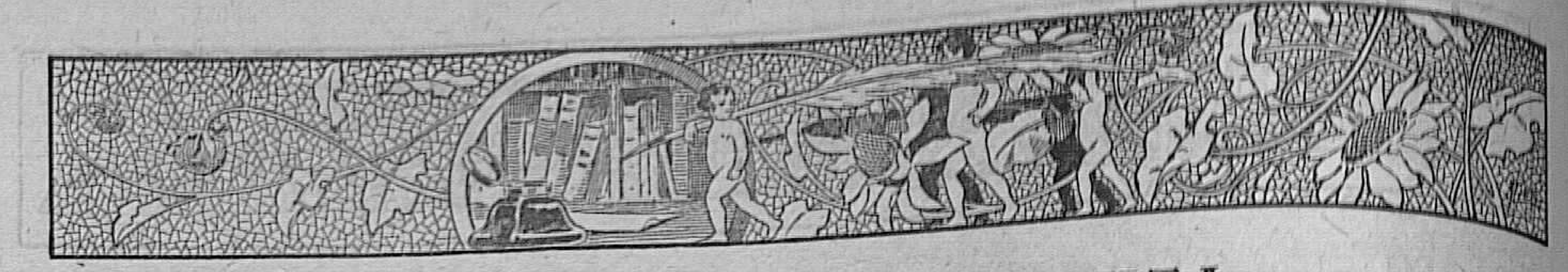
2.—Tú le has dicho *pantalones*
y se dice un *pantalón*.
—¡Mira el sabio Salomón!
¿Ahora me dará lecciones?



3.—¡De mí te burlas, infame!
¡Toma el descaro, tunante!
—¡A mí pegarme un bergante!
¡Deja!



4.—Y al fin, queriendo apelar
al buen puño con tesón,
nos sacan del pantalón
un plural muy *singular*.



EL INVENTO BASANTA

El distinguido electricista D. Alejandro Basanta ha realizado con su invento de intercomunicación de los trenes en marcha una excelente y meritoria obra en favor de la humanidad, no poco castigada



por los accidentes ferroviarios que á menudo ocurren en nuestras líneas.

En el ferrocarril de Villena á Alcoy se han verificado con excelente resultado las pruebas, asistiendo á ellas el señor gobernador civil de Alicante, muchas personas distinguidas de la localidad y numerosa representación de la prensa periédica.

Los avisos y señales se aplican:

1.º A la comunicación entre dos trenes que circulan al mismo tiempo en el trayecto limitado por dos estaciones contiguas.

2.º A la protección de un tren cuando la vía se halla interrumpida.

3.º A la comunicación entre un tren y las estaciones inmediatas.

4.º A la comunicación entre estaciones.

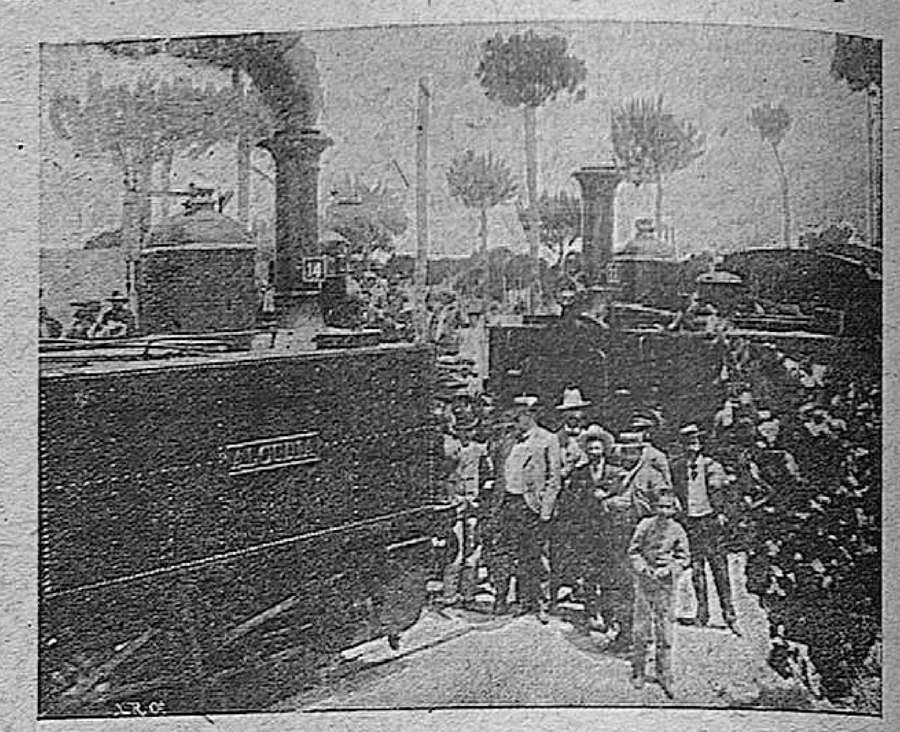
5.º A la protección del cruce por los pasos á nivel.

6.º A la intercomunicación de los vehículos de un tren y la máquina que los remolque.

Las aplicaciones se fundan en que la corriente producida por una máquina magneto-eléctrica, montada sobre el eje de las locomotoras y transmitida á un conductor que se establece en toda la longitud de la sección, encontrará cerrado el círculo y podrá ponerse en acción cuando se hagan comunicar el conductor y el carril en otro punto, como lo están en el origen de la corriente.

La máquina magneto-eléctrica, que desarrolla de veinte á cuarenta volts, según velocidades de la locomotora, se halla montada en uno de los ejes de la misma, y, por lo tanto, la producción y emisión de la corriente depende del número de revoluciones de dicho eje.

El polo negativo de esta máquina eléctrica se comunica con los carriles de la vía por medio de las ruedas montadas sobre el eje de la máquina, y el polo positivo está en comunicación con un conmutador que, en una de sus posiciones, permite el paso de las corrientes por bobinas de un electroimán de corriente alterna, para inmantar la palanca del martillo de una sonería, y por la palanca interruptora de un



circuíto telefónico, para dejarla llegar hasta el rodillo ó *trolley* de contacto en el conductor de la línea.

El conductor es una barra carril de pequeña sección, montada sobre aisladores, sujetos á unos tacos empotrados en la esplanación y fuera de las cabezas de las traviesas, á una altura inferior á los estribos de los carruajes, que pasan por encima.

Los invitados á presenciar los ensayos del invento del Sr. Basanta fueron espléndidamente agasajados por éste, y el vecindario de Villena, siempre amable y hospitalario, hizo á sus huéspedes objeto de mil atenciones.

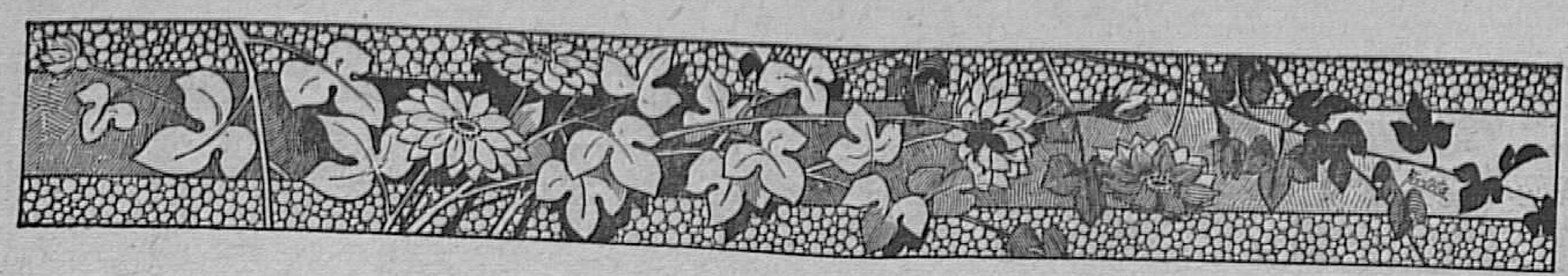
El hermoso tipo de las mujeres de aquella región, encarnado en elegantes señoritas, á que á una envidiable sencillez unen todos los atractivos femeniles, atrajo muchas veces nuestras miradas. El grupo que reproducimos de algunas concurrentes á casa de los Sres. Amorós, es buena prueba de ello.

El Sr. Basanta fué muy felicitado, y con justicia, pues su invento realmente merece todo género de elogios.

El Gobierno y las Compañías de ferrocarriles debieran también fijar su atención en este adelanto, y ya que no sólo por el Sr. Basanta, sino por la seguridad del viajero harto comprometida en los trenes españoles, tratar de introducir en las líneas esta indudable mejora, que nos complacemos en enaltecer.



GRUPO DE SEÑORITAS



ECOS DEL MUNDO

Todo es científico.—En París.—Un policía célebre.—Mr. Guenèe.—Ni Jackal ni Goron.—Escritos curiosos.—Huellas humanas.—¿Andando ó corriendo?—Los bastones.—Escaleras de mano.—En las puertas.—Habilidad criminal.—El aceite.—Las bujías.—El reloj denunciador.—Detalles reveladores.—¿Hasta el olor?—Ventajas inmensas.—¡Mucho cuidadito!

No siempre hemos de hablar de asuntos científicos, *propiamente dichos*, pues que al fin y al cabo á la ciencia convergen todas las cuestiones.

En París ha muerto recientemente el agente de policía Guenèe, que tanto influyó en la condenación de Dreyfus. En este asunto la conducta de este policíaco no tuvo nada de correcta; pero Guenèe, no cabe duda de que era uno de los sabuesos más hábiles y entendidos de su tiempo.

Sin llegar á ser un Mr. Jackal, ni siquiera un Mr. Goron, ha dejado escritos una serie de trabajos encaminados á explicar cómo pueden reconstituirse algunas escenas, aunque no se hayan visto, precisarse horas de sucesos acaecidos y que no se presenciaron, y descubrirse algunas pistas.

Entre los muchos detalles y consejos que Guenèe da en sus escritos, hay algunos que merecen recogerse por lo curiosos.

Uno de ellos es el que se refiere á las huellas de pisadas humanas estampadas en tierra, no en nieve, que ya son bien fáciles de estudiar.

El procedimiento que para *adivinar* esta pista se sigue, suele obedecer á las siguientes reglas:

Desde luego se comprende que las pisadas con calzado de hombre no se confunden nunca con las de mujer, por su tamaño, presión, etcétera. Ahora bien, ¿puede saberse si el sujeto que pisa va andando deprisa ó despacio? ¿Puede averiguar si el individuo pasó corriendo ó al paso? Pues sí, en la mayoría de los casos puede averiguarse.

Se ha observado, en efecto, que cuando el sujeto camina muy deprisa las pisadas están más separadas, el paso es más abierto y más largo. Cuando se corre, la distancia entre pisada y pisada no es uniforme, sino muy desigual, y las presiones, aun en un mismo terreno, son muy distintas; á veces aquellas distancias son muy grandes, y entonces es que equivalen á un verdadero salto.

Excusado es decir que la clase de calzado que el sujeto lleve se ve claramente reproducida en el piso, y ningún policía sería tan obtuso que confundiera la pisada de unas alpargatas con las de un zapato ó unas botas. Análogas deducciones se hacen respecto á un bastón ó palo para saber si se trataba de un anciano decrépito ó de un joven, etc.

Otro punto interesante de estas observaciones es el referente á saber quién ó quiénes han podido subir por una escalera de mano, según la presión que sus pies y el apoyo de sus varales en una tapia ó pared ejerzan, y no menos curioso es averiguar si una puerta se ha cerrado por dentro ó por fuera.

Los criminales, sin embargo, tienen un procedimiento muy hábil para correr un cerrojo interior por la parte de afuera de una puerta y que consiste en colocar al cerrojo un bramante ó un hilo y tirar luego de él por la parte exterior.

Por el aceite que gasta una luz, por la parte consumida de una bujía y por un reloj parado pueden igualmente fijarse las horas que convenga conocer. Sabido, en efecto, lo que tarda en consumirse una vela entera, fácil es dividir ésta en pequeños espacios, deduciendo así el tiempo que lució aquella luz.

Respecto á un reloj parado, conocida la duración de la cuerda, es sencillo deducir si sufrió algún golpe que revele lucha en la habitación y en este caso á la hora en que lo recibió, que será la que marquen las manecillas. Si el reloj está parado por falta de cuerda, entonces cabe suponer que en aquella habitación no ha entrado nadie, por lo menos, en tanto cuanto tiempo haya de diferencia entre la hora que el reloj marca y la duración de la cuerda.

Otros muchos detalles, deducidos de observaciones y experiencias de la realidad, contienen los trabajos del policía antidreyfusista y en ellos no se olvida ni la punta del cigarro ni la cerilla arrojada al suelo, ni los desniveles de piso, ni los *olores especiales,* materias curiosísimas que recomendamos á los policías.

Porque, á veces, por un simple detalle de éstos se ha descubierto un crimen y... hasta se ha condenado á un inocente.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda.*



Traje de campo para señorita.—De batista color amapola. Falda con volante acanalado, al que sirve de cabeza un terciopelito negro cosido, plano, á modo de cenefa. Cuerpo blusa, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo negro. El plastrón y el cuello vuelto, cortado en ondas, que completan el cuerpo, están adornados con terciopelitos negros. Mangas ajustadas.

LA ULTIMA MODA.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 23 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año.



ALCOY AL DIA

Ayer hizo un día caluroso, propio de la estación que atravesamos.

Veremos si esto dura, porque aquí abajo, como allá arriba, no parece sino que estemos acordes en hacerlo todo al revés.

—En la próxima semana, por más que no se ha fijado todavía la fecha, se celebrará en los jardines del Círculo Industrial, el segundo concierto de la temporada, á cargo de la orquesta *Nueva del Iris*.

Oportunamente publicaremos el programa.

—Esta tarde se verificará en la Plaza de toros una variada función por la compañía ecuestre gimnástica que dirige D. David Bernabé y que con tanto éxito viene actuando en nuestra ciudad.

Tomará parte en la función todo el personal de la compañía, que es muy numeroso, y se ejecutarán varios trabajos completamente desconocidos.

Finalizará el espectáculo con una graciosa pantomima.

Como de costumbre, la plaza estará de bote en bote.

—La banda «Primitiva» celebrará esta noche, en la Plaza de la Constitución, la segunda de las veladas musicales que costea la sociedad «Apolo».

Las obras elegidas son las siguientes:

1.° Pasodoble «Tercien armas». Juarranz.—2.° Mazurca «Himeneo». J. Lavitrano.—3.° Polca de «Madrid á París». F. Chueca.—4.° Fantasía Zarzuela «Campanero y Sacristán». Caballero.—5.° Polca «Los pájaros». N. N.—6.° Pasodoble «El jo y ja». G. Espinosa.

—Con objeto de establecer y explotar el alumbrado eléctrico, público y particular, en la vecina villa de Benilloba, se ha constituído una sociedad anónima, por acciones, domiciliada en Alcoy, bajo la gerencia y dirección de los ilustrados ingenieros D. José Cort Merita y D. Emilio Colomina.

Los trabajos que han empezado ya con verdadero impulso, quedarán en breve terminados, y el pueblo de Benilloba disfrutará entonces de una mejora tan importantísima.

—En la iglesia del Santo Sepulcro, terminan hoy las Cuarenta Horas en honor de la Virgen del Carmen, cuya festividad se celebra en este día.

Por la mañana, á las seis, se manifestará, celebrándose á las nueve la Mayor, y por la tarde, á la hora de costumbre, los ejercicios del Novenario, terminando con la reserva solemne.

—Ha entrado en un período de franca convalecencia, lo cual celebramos con toda el alma, la simpática y agraciada señorita D.ª Pepita Andrés, hija de nuestro estimado amigo D. Juan Andrés Candela.

—Al dar cuenta *La Lucha* de la tempestad que se desencadenó en nuestra población el pasado miércoles, dice *ad pedem litere,* lo siguiente:

«Aún así y todo, cayeron en Alcoy y sus inmediaciones algunos rayos que, no producieron otra cosa sino, el consiguiente temor entre los vecinos y gentes que los presenciaron.»

Pero querido colega ¿qué es eso de *se producieron*? ¿A esas alturas estamos en gramática?

En otro suelto dice también *La Lucha:*

«No hacertamos ha comprender.....»

¡Qué horror!

Bien se ve que se encuentra veraneando en su hermosa hacienda *El Chocolatero,* nuestro estimado amigo el redactor-gerente de *La Lucha* D. José Barceló Gisbert.

—Según dice un colega comprovinciano, ha sido aprobado por el Congreso el proyecto de ley para la construcción de un ferrocarril de Bocairente á Muro.

Es de creer que se trate de unos estudios distintos al del ferrocarril *chicharra,* porque de otro modo, ya tenemos *proyecto* para una eternidad.

Procuraremos informarnos de este asunto, para conocimiento de nuestros lectores.

—Decididamente tendremos el próximo domingo corrida de novillos de muerte, con la colaboración de las *señoritas toreras.*

Y decididamente, por lo que pueda tronar, el alcalde D. Severo Pascual ha dispuesto, con muy buen acuerdo, que todo el billetaje lleve talonario, para garantía del público, en el caso, no improbable ni difícil, de que tenga que intervenirse la taquilla.

Ya veremos lo que dan de sí estas *noyas toreras.*

—La Dirección general de Obras públicas ha señalado el día 12 del próximo mes de Agosto á la una de la tarde, para la adjudicación en pública subasta de la construcción de la carretera de Planes á Almudaina, cuyo presupuesto de contrata es de 158,226'01 pesetas.

—No hay otro quitamanchas superior al Opal-Pasta.

—El núm. 124 de *La Revista Moderna,* no desmerece en nada de los anteriores; está impreso á tres tintas, y publica preciosas fotografías de actualidad, así como también trabajos literarios y artísticos de las mejores firmas.

Esto, unido al módico precio que se vende, hacen de este semanario la publicación más económica de España.

Precio diez céntimos en todos los puestos de periódicos.

—Los Parches de Wasmuth son el mejor remedio contra los callos.

Nuestros telegramas

Madrid 15 (12 mañana).—Se ha comentado mucho en el Congreso la reunión que en el despacho de ministros han celebrado los señores Sagasta, Vega Armijo y el ministro de Hacienda, relacionándola con el fracaso de las tentativas de inteligencia entre las minorías y el Gobierno.

—Madrid 15 (5 tarde).-Las noticias de Roma presentan como completamente satisfactoria la salud de Su Santidad.

Como de costumbre, está pasando el mes actual en la torre de León IV, en los jardines del Vaticano, y todas las mañanas da largos paseos en carruaje por dichos jardines.

—Madrid 15 (6-10 tarde).—Una comisión de las Cámaras de Comercio, de la que forman parte los señores Paraíso, Ruiz de Velasco y Alba, ha visitado á los señores Sagasta, Maura, Moret y Romero Robledo, con objeto de insistir en su propósito de aceptar como única transacción, el que pasen ahora el proyecto de la Deuda y el de suspensión de amortización, y en último término el de los tabacos, quedando los restantes para ser discutidos ámpliamente en Octubre.

A excepción del Sr. Sagasta, que se mostró algo reservado, los demás ilustres políticos se mostraron muy explícitos y resueltos á apoyar las pretensiones de las Cámaras de Comercio.

La Comisión ha visitado también al Sr. Canalejas.

Imprenta del HERALDO DE ALCOY